

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, ptas. 1,50
Provincias, 3 meses. 6,00
Ultramar y extranjero, 6 meses. 15,00

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de Fuencarral, núm. 30, 3.ª izqda. y en las principales librerías.

AÑO II.

DIRECTOR: EL VIZCONDE DE HUERTA.—REDACTOR JEFE: GUILLERMO AUTRAN.

Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.º izquierda.

NÚM. 332.

EL INCIDENTE DE AYER.

Hemos de confesar con la entera franqueza que nos caracteriza, que el incidente surgido ayer en el Congreso nos ha producido honda y penosa impresion.

Apartamos por completo toda idea y toda pasion politica; prescindimos en absoluto de nuestros sentimientos personales, y hasta dejamos a un lado cuanto pueda referirse a nuestro ilustre amigo el señor marqués de Sardoal. ¿Puede pedirsenos mas?

Pues despues de hacer esto, mirando las cosas tan sólo con el prisma de nuestro amor a las ideas liberales y nuestro entusiasmo por el régimen parlamentario, no podemos menos de manifestar que lo ocurrido ayer ni tiene precedentes en ningún Parlamento del mundo, ni admite explicaciones ni atenuacion de ninguna especie. Parece como que el veneno del suicidio, vagando por la atmósfera del salon de sesiones, habia inficionado a una parte de la mayoría, que se empeñaba en no comprender que labraba su propio descrédito, trabajaba por su propia ruina y creaba al gobierno gravísimo conflicto al adoptar una actitud revolucionaria contra la mesa del Congreso.

¿Dónde se ha visto que algunos individuos de la mayoría presenten un voto de censura contra un vicepresidente del Congreso, elegido por ellos mismos, y que si algun delito habia cometido, era sólo el de ser demasiado benévolo, contra las indicaciones de un ministro que se veia obligado a discutir una interpelacion que no habia aceptado?

¿Dónde se ha visto que cuando los jefes de todas las oposiciones dan la razon al vicepresidente de la Cámara, traten de menguar su autoridad individuos de la mayoría? En ninguna parte; y mucho menos que hubiera quien pretendiese que el señor marqués de Sardoal quedara bajo el peso de una proposicion de censura, sobre la cual no habia recaído votacion.

No se diga que el Sr. Villanueva solo quiso usar de la palabra para contestar al Sr. Bethancourt, y que su proposicion no tenia otro alcance, porque aunque así fuera, siempre resultaría una cosa, que el gobierno y la mayoría no podian tolerar: siempre resultaría que el Sr. Villanueva habia intentado burlarse de la Presidencia. ¡Y se quería que el señor marqués de Sardoal se hiciera cómplice de semejante atentado contra la autoridad de la mesa!

¡Ah! Una parte de la mayoría ha servido en la tarde de ayer intereses que no son los del gobierno, ni los del partido liberal, ni los de las instituciones: ha obrado movida por otros resortes: ha obrado movida por otros resortes que nosotros sabemos muy bien cuáles fueron, como sabemos qué grupos manifestaron su oposicion al marqués de Sardoal, en el salon de sesiones, con sus gritos y sus protestas, y en el de conferencias, con sus palabras. ¡Lástima grande que los que guardaron su elocuencia para lucirla, junto con su habilidad y su amor a las ideas liberales, en los pasillos del Congreso, no tuvieran valor para hablar claro en el salon de sesiones!

A esos los llaman políticos profundos, hábiles estratégicos, consumados parlamentarios.

Pero en fin, el incidente ha terminado satisfactoriamente, habiendo contribuido a ello en gran parte el señor marqués de Sardoal, que, dando una leccion de patriotismo y de adhesion al gobierno, que muchos deben aprender, no quiso extremar la cuestion, ni poner al ministerio en el riesgo de que la mayoría se dividiera.

Mas conviene que varios miembros de esa misma mayoría sean mas cautos en adelante, y que no se dejen arrastrar por la pasion. Penétrense de que, promoviendo conflictos como el de ayer, causan gran daño al ministerio, y sirven solo a los enemigos de la política imperante.

ECOS POLÍTICOS.

Ni en broma pueden decirse ciertas cosas. Porque se le ocurrió a la *La Izquierda* indicar al general Beranger para la cartera de Ultramar, *La Propaganda* sube al tripode y lanza su programa.

«Ignoramos, dice, el fundamento que pueda tener la noticia que da *La Izquierda*; pero si le diremos que nuestro amigo el general Beranger, en el caso de ocupar algun día la cartera de Ultramar, sabria realizar las reformas que tanto necesita aquella isla para su desenvolvimiento y para perpetuar en ella la paz a tanta costa realizada.»

No vaya tan de prisa el órgano del general Beranger, porque si el público se apercibe del juego, va a decir, y con razon, que las soluciones del ilustre marino de todo tienen menos de desinteresadas y patrióticas.

Calma, calma, y tila.

Escribe *La Patria* «que *La Prensa Moderna* se inclina ahora a la política del Sr. Martos, política, en realidad, menos fatalista que la antes seguida por el apreciable colega.»

Con efecto: *La Prensa Moderna* anda estos días por ese camino.

Nosotros lo aplaudimos.

El Sr. Zorrilla será quien lo lamente.

Decíamos anteayer:

«Perdone el colega: nosotros no procuramos que surja la crisis, entre otras razones porque creemos preferible que las cosas vengán cuando deban venir, y sobre todo porque no lo haríamos jamás sino para conseguir el triunfo completo de nuestros ideales.»

Comentario de *El Debate*:

«Que son comer del presupuesto, y caiga el que caiga.

Y gobierne quien gobierne.

¿No es esto?

¡Hombre...! ¡Ni que fuéramos de la izquierda!

¡Qué empeño en confundir la razon y el sentimiento, con el estómago! No parece sino que la gente de *El Debate* piensa con esa viscera.

De *El Estandarte*:

«A propósito de la actitud del general Beranger, dice *El Constitucional* que les tiene por completo sin cuidado que el distinguido marino se vaya o se quede con la izquierda.»

Tanto, tanto, no: somos partidarios de que se sumen elementos en nuestro partido.

Pero el general Beranger está obligado a hacer larga penitencia.

Para que no se diga que espera el sol que mas caliente.

Vuelve *El Pabellón Nacional* a dirigirnos chinitas.

Se ha empeñado el colega en que le recordemos sus antiguas campañas en pro del moderantismo histórico, y al fin va a conseguirlo.

Pero, señor, ¿porqué no serán prudentes estos caballeros andantes?

Para cuantos desean que ondee pronto en las costas africanas en que estuvo situada Santa Cruz de Mar Pequeña, la bandera española, ha de servir de verdadero regocijo la noticia de que de un momento a otro saldrá de Canarias con rumbo a aquel puerto la goleta «Ligera» con fuerzas de infantería, con objeto de tomar posesion de aquel punto.

Hora es ya ciertamente de que España vea cumplido, siquiera en esta parte, el tratado de Wad-Ras.

El Pabellón Nacional sale briosamente a defender la izquierda, que supone atacada por nosotros.

¿Si estará la izquierda próxima a ser poder?

De otra suerte no nos explicamos su defensa.

Aunque comprendemos su *chiste*. Huele a moderado, es decir, a cadáver en putrefaccion.

Dos declaraciones de *El Siglo*:

Primera:

«Los *noveleros* políticos se despacharon ayer a su gusto suponiendo que los asuntos de Ultramar y Saida han de producir ciertos efectos.

En el otoño.»

De modo que para Octubre *dimite* el colega a los Sres. Nuñez de Arce y Vega de Armijo.

Segunda:

El colega copia sin comentarios lo siguiente de *El Estandarte*:

«Insiste *El Siglo* en afirmar que no ha sido jamás centralista, ni piensa serlo.

Ya lo sabe el Sr. Alonso Martinez; en ese ejército ilusorio que acaudilla hay que restar la baja de *El Siglo*».

¿Fabié abandona a Alonso Martinez?

¿A dónde irá a parar?

Labor fina de *La Propaganda Liberal*:

«Es indudable que el Sr. Moret y sus amigos, con un buen juicio notable y un espíritu práctico poco común, entienden que no es posible hoy iniciar una campaña de ruda oposicion al gobierno, en cuyo sentido están tambien algunos constitucionales izquierdistas y los antiguos correligionarios del señor Martos.

Estas corrientes encuentran una oposicion tan sistemática como poco lógica en los señores Becerra y Montero Rios; y de aquí nacen las rencillas, las desconfianzas, las luchas y los odios que se manifiestan entre los adeptos al nuevo partido.»

El marino Sr. Beranger descubre estos días aficiones diplomáticas.

¿A que quiere atar al carro de sus evoluciones al Sr. Moret y a esos otros descontentos de la izquierda?

Sería curioso.... si fuera posible.

Bien dice el refran: así paga el diablo a l que bien le sirve.

Algunos individuos de la mayoría se empeñaron ayer en no comprender que el señor marqués de Sardoal impidiendo, con perfecto y legítimo derecho, rectificar por quinta ó sexta vez al Sr. Villanueva, habia prestado un servicio al ministro mas distante de sus ideas, como éste declaró en el salon de conferencias, evitando que de soslayo se discutiera una interpelacion que el no habia aceptado; y esa mayoría presentó un voto de censura al señor vicepresidente primero del Congreso, cuando si algo de censurable habia en su conducta era la benevolencia con que habia tolerado una discusion antireglamentaria.

El marqués de Sardoal era censurado por esos pocos individuos de la mayoría justamente cuando acababa de realizar un acto de completo y leal ministerialismo. La oportunidad no pudo ser mayor.

Precisamente la conducta del marqués no tiene nada de comun con esa lealtad florentina con que ciertos señores acostumbran a usar de la palabra en apoyo del ministerio, pronunciando discursos de oposicion.

Para conspirador no tiene precio el señor Fabié, y bien lo demostró ayer tarde.

¿Qué modo de moverse, qué actividad, cuántas idas y venidas, y todo para aconsejar a los diputados de la mayoría que no cedieran, y votaran contra el señor marqués de Sardoal!

Mal paga el *ilustre* y *profundo filósofo* el *entrañable amor* que nosotros le profesamos, no obstante pertenecer a la minoría conservadora por derecho propio.

Fabié creando conflictos al Sr. Sagasta, y el señor marqués de Sardoal sufriendo las iras de ciertos señores por servir al gobierno, marcaron perfectamente sus tendencias y su carácter.

Aquel dejándose llevar de pasiones personales, y nuestro amigo cumpliendo leal

y honradamente sus compromisos con el gobierno.

Los individuos más caracterizados del partido conservador dejaron anoche tarjetas de felicitacion en casa de los señores Fabié, Villanueva y compañía.

Y si no lo hicieron, pecaron de desagradecidos, porque habian trabajado para ellos.

Aunque no gratuitamente por parte del Sr. Fabié, consejero de Estado perpetuo.

El Cronista, no sabemos con qué objeto, dedica todos los días un suelto a combatir la candidatura de nuestro amigo el Sr. Calatrava por el distrito de Cazalla de la Sierra.

Una vez mas debemos decir al colega que el Sr. Calatrava no es cunero, porque no puede serlo el que cuenta en el distrito con el apoyo de los mas valiosos elementos.

El Sr. Calatrava es un rico propietario que ha sido ya diputado y desempeñado importantes puestos, y que hoy aspira a representar aquel distrito contando con el concurso de las personas mas influyentes de dicho pueblo.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesion del día 30 de Marzo de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta la sesion a las tres menos diez minutos, se lee y aprueba el acta de la sesion anterior.

(Extraordinaria concurrencia así en el salon como en las tribunas, y el ministro de Estado en el banco azul).

Se da cuenta del despacho ordinario. El general Pavía pide que conste su voto con la mayoría en la votacion del día anterior.

Igual peticion hacen otros dos señores senadores.

El Sr. Güell y Renté manifiesta que el día anterior deseó usar de la palabra para ver si seria conveniente que los senadores reclamen documentos del gobierno por medio del mayor del Senado.

El señor presidente lee el artículo 98 del reglamento, cuyo texto decía claramente que los senadores y comisiones pueden pedir directamente al gobierno los documentos que necesiten.

Se entra en la orden del día, discusion del incidente suspendido el día anterior.

El Sr. Silveira apoya una proposicion de no ha lugar a deliberar.

(Toman asiento en el banco azul el señor presidente del Consejo y los ministros de Hacienda, de Gobernacion y de Marina).

Comienza manifestando su propósito de impedir que se cometa un ineficaz atentado contra la minoría conservadora, ó mejor dicho contra el reglamento que protege su indiscutible derecho de obrar contra la fuerza numerica de la mayoría. Dice que la comision representa al Senado y que hay obligacion de suministrarle los datos que pide como necesarios para ilustrar su opinion sobre los asuntos que se le encomiendan y que son de interés nacional.

Justifica la conducta del Sr. Elduayen, como presidente de la comision, y añade que era muy fácil complacerle en las peticiones que hizo. Sostiene la prerogativa del senador a pedir los documentos que necesite, derecho contra el cual no puede ni debe fallar por votacion una mayoría. Atribuye la culpa del conflicto surgido a la intransigencia de la mayoría de la comision, y a la mayoría de la Cámara la del debate que se ha empeñado ante el país, empeorandose así todo, cuando era tan fácil la conciliacion, segun los propósitos manifestados por la minoría conservadora. La cuestion estaba terminada desde que el Sr. Elduayen declaró que estaba dispuesto a reunir a la comision y el señor ministro de Estado que no podia facilitar mas datos que los remitidos, y así las cosas se presenta la proposicion del Sr. Gallostra, que no significa solo un voto de censura contra el presidente de la comision, sino tambien contra el presidente de la Cámara, puesto que el reglamento autoriza a éste para que, digna y decorosamente, active los trabajos de las comisiones.

Establece este dilema: ó con esa proposicion desconoceis la facultad que le con-

cede el reglamento al señor presidente, ó tratais de confiscarlo, puesto que os apresurais á hacer lo que le corresponde sin darle tiempo para que lo cumpla. Sostiene que la proposición es contraria al artículo 95 del reglamento, y no reglamentaria si no constitucional y enteramente arbitraria, puesto que el Sr. Elduayen no ha faltado lo más mínimo al cumplimiento de su deber. Termina diciendo que si se vota la proposición, se cometerá un gravísimo atentado contra el sistema parlamentario con toda premeditación.

El señor ministro de Hacienda dice que del discurso del Sr. Silveira, recomendando la flexibilidad de carácter, parece dar á entender que si en vez de ser presidente de la comisión el Sr. Elduayen lo hubiera sido el Sr. Silveira no hubiera habido conflicto alguno.

Recuerda que en la contestación dada por el ministro de Estado decía este que remitía los únicos documentos que había podido remitir al Congreso, palabras que ha repetido en esta discusión y que debían haber bastado en el principio como parece que bastan ahora para satisfacer á la comisión.

Dice que el Sr. Elduayen declaró que no reuniría á la comisión ni aun para oír al señor ministro de Estado que quería dar explicaciones verbales, resultando de esto el conflicto ocasionado por un solo miembro de la comisión, que tiene inutilizada á la mayoría de esta. Asegura que el gobierno desea que no se demore, no que se precipite, el dictamen sobre indemnización, cosa que puede conseguirse con la proposición del Sr. Gallostra, que si se entiende como voto de censura al presidente de la comisión no es por culpa de la mayoría.

Sostiene el derecho del Senado á resolver todas las cuestiones que se le presenten, y que en este caso proceda la mayoría de acuerdo con el art. 233 del reglamento, sin que de ningún modo se atente al derecho ni á la dignidad de los senadores. Cita un ejemplo, no igual, sino más grave, ofrecido en esta misma Cámara hace cuatro años por los conservadores, y termina suplicando que se deseché la proposición de no há lugar á deliberar, á fin de que se apruebe la del Sr. Gallostra.

El Sr. Silveira rectifica, negando que los conservadores hayan modificado en poco ni en mucho el reglamento. En todo caso, dice, si porque los conservadores obran mal, ¿se justificará que los fusionistas obran peor?

Prueba que no hay paridad entre el caso verificado en 1878 y el presente, advirtiendo que la proposición no viene á resolver conflicto que ya no exista, según las declaraciones del Sr. Elduayen y el señor ministro de Estado, sino que viene á crearlo. Termina aconsejando que miren bien lo que van á hacer sin necesidad ni pretexto los que van á cambiar radicalmente el reglamento del Senado sin la formalidad de proyecto de ley.

El señor ministro de Hacienda rectifica y dice que no sabiéndose la intención que abraja el Sr. Elduayen debe votarse la proposición.

El Sr. Silveira lee el extracto de la sesión, según el cual es claro que el Sr. Elduayen ofreció reunir inmediatamente la comisión, y protesta contra la tendencia de la mayoría á imponer condiciones á los presidentes de las comisiones.

El Sr. Gallostra protesta contra las apreciaciones que se hacen fuera de los términos precisos de la proposición que ha escrito y apoyado.

El Sr. Hernández de la Rúa habla para alusiones.

El Sr. Montejo y Robledo explica lo sucedido en otro caso de alguna analogía con éste en el Senado.

El Sr. Mosquera manifiesta el deseo de que se ponga remedio por alguno de los recursos que se hallan en el reglamento, pues de lo contrario su partido votará la proposición de no há lugar á deliberar.

El señor ministro de Hacienda observa que la proposición que defiende no es suya, y que no puede complacer al señor Mosquera.

El Sr. Mosquera rectifica.

El señor presidente pregunta que si se toma en consideración la proposición de no há lugar á deliberar, y muchas voces piden que la votación sea nominal.

Verificada la votación, resulta no tomada en consideración por 86 votos contra 58, y se suspende la discusión.

Se lee una comunicación del señor marqués de Alcañices invitando al presidente del Senado, en nombre del rey, á que nombre una comisión que asista á las bodas de la señora infanta su hermana, acordándole así el Senado, y señalada la orden del día para mañana, se levanta la sesión á las seis menos cinco minutos.

CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 30 de Marzo de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE SARDOAL.

Abierta la sesión á las tres y cuarto, fué leída y aprobada el acta de la anterior. Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Pacheco presenta una exposición en la que se pide que se apruebe el proyecto de ley de sanidad.

El señor conde de Toreno pide al señor ministro de Fomento que traiga á la Cámara una porción de documentos especificados en una lista, con objeto de es-

diar el proyecto sobre el empréstito de 80 millones de pesetas.

El señor ministro de Fomento promete remitir á la mayor brevedad todos los datos pedidos por el señor conde de Toreno.

El Sr. Gutiérrez de la Vega pide una nota acerca de lo consignado por las diputaciones provinciales para gastos de representación de sus presidentes, y otra de lo que con dicho objeto se ha asignado á los gobernadores.

El Sr. Hervás hace algunas preguntas sobre el rumor que corre acerca de que una brigada ha de ir á ocupar Santa Cruz de Mar Pequeña.

El Sr. Rodríguez del Rey pregunta si el orden que llevan los individuos de la comisión que ha de felicitar á la real familia es el establecido ya.

El señor presidente manifiesta que la mesa ha procedido con arreglo á los precedentes establecidos, entre los cuales se halla el de la boda de S. M. el rey con la reina doña María Cristina.

El Sr. Rodríguez Rey se da por satisfecho y dice que debe reformarse el reglamento en lo que respecta al nombramiento de comisiones para estos casos, porque el reglamento nada dice sobre el particular.

El Sr. Carvajal hace algunas preguntas sobre la brigada que se dice que ha de ir á Santa Cruz de Mar Pequeña y sobre el tratado que ha de celebrarse.

Presenta una exposición sobre reforma de las tarifas de ferro carriles.

El Sr. Betancourt pide una lista de los propietarios de Cuba cuyos bienes han sido embargados y aun no se les han devuelto á pesar de que se dispuso que así se hiciera.

El Sr. Martínez Campos responde que no sabe hasta qué punto sea lícito devolver esos bienes; que no recuerda con exactitud la cuestión, pero que procurará enterarse y poner lo dicho por el Sr. Betancourt en conocimiento del señor Nuñez de Arce.

El Sr. Aguirre pide mas datos en lo relativo á la deuda carlista, el Sr. Martínez Campos le responde.

El Sr. Villanueva pide datos sobre elecciones recientemente verificadas en Cuba.

El señor ministro de la Guerra responde breve y satisfactoriamente.

El Sr. Sr. Betancourt usa de la palabra, y dice que el gobierno ha embargado muchos bienes en Cuba sin las formalidades consiguientes.

El Sr. Villanueva niega esta afirmación. Dice que no es verdad que no se devuelvan los bienes embargados y finalmente que pudiera estar los nombres de muchos conspiradores cubanos cuyos bienes han sido embargados muy justamente, y que á pesar de esto aun se los devuelve con grande benevolencia y generosidad.

El Sr. Betancourt rectifica.

El Sr. Villanueva pide la palabra para rectificar.

El Sr. PRESIDENTE (marqués de Sardeal): El Sr. Villanueva comprenderá que la presidencia no puede, sin faltar al reglamento, concederle la palabra para rectificar otra vez; y en tal concepto, á fin de que de una pregunta pasemos á un debate con perjuicio de otros asuntos, la presidencia da por terminado este incidente.

(Fuertes rumores, protestas, voces: Que hable el Sr. Villanueva. Los señores Rodríguez Correa y otros señores diputados pronuncian palabras que no llegan á la tribuna por la confusión y el ruido que existe en el salón).

El Sr. PRESIDENTE (agitando la campanilla fuertemente y golpeando con ella la mesa): Orden, señores diputados, orden, orden, orden.

(Nuevas voces, interrupciones y protestas; hablan muchos diputados de la mayoría y nadie se entiende; el presidente consigue á duras penas imponerse y restablecer momentáneamente la calma).

El Sr. Calderón y Herce (en medio de la confusión) pide la lectura de los artículos del reglamento que se refieren á las alusiones personales.

(Leídos los artículos, el Sr. Calderón y Herce pronuncia algunas palabras en medio de los rumores, que todavía continúan, reducidas á demostrar que en su concepto el Sr. Villanueva tiene derecho para hablar).

El señor presidente dice que no existe tal derecho en el reglamento.

(El Sr. Calderón y Herce pide la palabra para rectificar; pero el señor presidente, fundándose en que con la mesa no se discute, no se la concede, y el jaleo (permitase la frase) vuelve á reproducirse, tomando proporciones alarmantes. Llega en esto el señor ministro de la Gobernación, y metiéndose entre los diputados de la mayoría, procura restablecer la calma y evitar que se presente una proposición de ley que se está firmando).

[Todo inútil! El Sr. Villanueva entrega á la presidencia la proposición incidental; el presidente agita por centésima vez la campanilla, y manda á un secretario que dé lectura á la proposición referida).

El Sr. PRESIDENTE: Orden; aquí nadie habla sin permiso de la presidencia.

El Sr. Villanueva apoya una proposición reducida á que el Congreso declare que la presidencia no ha interpretado bien el reglamento en esta cuestión.

(Inmediatamente de la lectura, el señor marqués de Sardeal abandona la presidencia y pasa á ocupar un asiento en los bancos; preside el Sr. Capdepon.)

Después hace el Sr. Villanueva la historia de lo ocurrido y manifiesta que estaba en su perfecto derecho cuando la presidencia le interrumpió, y para ello cree no solo que le autorizaban los precedentes, sino el mismo reglamento.

Hechas—dice—estas manifestaciones y cumplido el objeto que los firmantes de la proposición nos proponíamos, la retiro.

El señor ministro de la Gobernación interviene en el debate.

(Hubo aquí un momento en que de pie los señores marqués de Sardeal y ministro de la Gobernación, el primero intentó hablar antes, cosa que la presidencia no consintió).

Hace el señor ministro de la Gobernación, por referencia, la historia de lo ocurrido, y después de poner de manifiesto la conducta, benévola en ocasiones, magnánima en otras y estrictamente reglamentaria siempre, termina suplicando á todos los señores diputados que no perseveren en sus propósitos, siquiera sea por no empañar el prestigio del sistema parlamentario. (Aprobación.)

El señor marqués de Sardeal hace también la historia de lo ocurrido; recuerda que la mayoría lo eligió primer vicepresidente, cree que se ha ajustado al término medio que han empleado todos los presidentes en las discusiones; entiende que aunque su autoridad personal sea insignificante, ó quizá por esta razón, no podía dejarse imponer ni avasallar, porque ante todo y sobre todo, desde la presidencia, representaba al Parlamento español y él tenía que conservar su prestigio.

Explica las razones que le movieron á no dejar continuar la discusión sobre un asunto en que las pasiones se enardecen en seguida como son las de Cuba, y mucho mas no estando presente el señor ministro del ramo; y después de hacer constar que mas bien habia sido tolerante que otra cosa, termina diciendo que no admita el que el Sr. Villanueva le perdone la vida retirando la proposición, sin que esto sea rebajarle, porque—añade—lo mismo procedería si hubiera sido el Sr. Castelar, el Sr. Martos ó el Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Bethancourt habla para alusiones, y sus palabras apenas llegan á nuestros oídos, porque desde este momento vuelven á reproducirse los rumores.

Creemos que explica el origen de la cuestión y la parte que en ella le corresponde.

El Sr. Villanueva rectifica.

Dice que en uso de su derecho ha hecho lo que ha tenido por conveniente, sin que admita la frase de perdonar la vida.

Recuerda otras sesiones en que el señor marqués de Sardeal ha hecho, en su concepto, mas que el orador.

(El Sr. Martos: Pero era de oposición). ¿Cuándo se ha visto que un diputado de la mayoría censuró á la Mesa? (Rumores é interrupciones.)

El orador termina diciendo que dejaba la resolución de este incidente, por todo extremo deplorable, al gobierno.

(Los rumores van siendo cada vez mas fuertes; las conversaciones mas animadas; las conferencias de unos diputados con otros mas vivas, hasta que el presidente, dando un fuerte y prolongado campanillazo, logra restablecer momentáneamente el silencio, el cual fué aprovechado para dar lectura á una proposición firmada por los Sres. Sales, Martos y otros, pidiendo que el Congreso declare que el presidente interpretó perfectamente el reglamento).

A todas estas cosas, los conservadores, llamados como muertos, revelan en su semblante la satisfacción que les produce todo lo que está pasando, por cierto muy poco edificante).

El Sr. Sales, en medio de los rumores, de la confusión que producen los diputados que abandonan la Cámara, de las reprimendas de los unos, de las manifestaciones de los otros y de los campanillazos de la presidencia, se levanta á apoyarla.

Sus principales argumentos consisten en llamar la atención de los diputados (los cuales no hacen caso) sobre el desprestigio que implica un voto de censura á la presidencia; tanto mas, cuanto ésta no ha hecho otra cosa que ser muy benévola con todos los que han intervenido en el debate.

(Nada mas podemos decir de su discurso, porque en el salón hay un bullo espantoso, que no logra dominar el señor presidente, á pesar de las repetidas veces que llama al orden á los diputados y de los campanillazos de golpe y repique que con tanta frecuencia emplea. En una de estas ocasiones, como quiera que el orador no pudiera hacerse oír, ni el presidente restablecer el orden, dijo el Sr. Sales, y dijo bien: Aunque mi voz fuera un cañon Krupp, no lograria dominar tan espantoso ruido. Pido, pues, cinco minutos de descanso).

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión por diez minutos.

(El diluvio viene á continuación de estas palabras del presidente; el salón es un maremagnum; los diputados se cubren, y al abandonar sus asientos, se oyen en la derecha algunas voces: ¡qué vergüenza! ¡qué vergüenza!)

Así termina la primera parte del incidente Villanueva).

Reanúdase la sesión á las siete menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Capdepon. (La Cámara se halla completamente llena de diputados y las tribunas atestadas de gente; gran marejada; en el banco azul, todos los ministros, excepto el de Marina).

Jura el cargo de diputado el Sr. Campos.

El Sr. Sales reanuda su interrumpido discurso. Hace un resumen de su discurso, entendiendo que la proposición de confianza es indiscutible, y pide que el voto de la Cámara sea favorable á ella.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No es momento de pronunciar largos discursos.

Voy á hacer algunas declaraciones. Ya saben todos que en mi anterior discurso dije, después de oír á diferentes señores diputados, que la mesa habia procedido con benevolencia en esta cuestión, y lo dije, no por amistad, sino cumpliendo un deber de justicia y con el asentimiento de la mayoría, en cuyo nombre hablaba.

Hizo su defensa el Sr. Sardeal en términos muy explícitos y nada débiles, y sin que yo le censurase, debo sí de hacer ver que el Sr. Villanueva habia retirado su proposición, que no podia considerarse como voto de censura al señor marqués de Sardeal, no tan solo porque su conducta no la merece, sino porque la mayoría, aceptando mis palabras del primer discurso, se hallaba de acuerdo con el señor marqués de Sardeal.

Yo suplico en nombre del sistema parlamentario, en nombre de la mayoría á que ha pertenecido el Sr. Sales (El señor Sales: Y á que pertenezco), y en nombre del gran partido liberal, que retire su proposición, siquiera sea para no dar pretexto á otros partidos para que digan que no servimos para la gobernación del Estado. (Bien, bien).

El Sr. Sales rectifica, y después de hacer constar que no se ha separado de la mayoría, dice que no retira la proposición.

El señor presidente del Consejo, después de breves explicaciones acerca de lo ocurrido, dice que lo que hace falta, en aras del gran partido liberal, es que no haya vencedores ni vencidos; añade que si de un voto de confianza se tratara, claro está que no habia lugar á duda respecto á la gran mayoría que habia de obtener el Sr. Sardeal, y aun descartando ciertos precedentes, el voto sería por unanimidad. (Bien, bien).

La mayoría, por conducto del señor ministro de la Gobernación, ha aplaudido la conducta del señor marqués de Sardeal, y si esto es verdad como todos saben, yo suplico al Sr. Sales que retire la proposición. (Bien, bien).

El señor marqués de SARDOAL: Las situaciones parlamentarias, como todas las situaciones que resultan de las múltiples relaciones de la vida, suelen ser complejas, y a medida que el tiempo anda, parece como que se desvían de su punto de partida, á tal extremo, que se convierten sobre todo apreciadas por aquellos que desde su origen no las conocen, como completamente distintas de lo que al principio fueron; y esto es lo que ha acontecido con la cuestión presente.

Yo tengo que empezar por declarar que no en vano se apela á mi lealtad, que no en vano se apela á mi patriotismo, que no en vano se levanta el señor presidente del Consejo de ministros, que es al mismo tiempo el director de una política con la cual yo me encuentro completamente de acuerdo y en cuyas consecuencias estoy dispuesto á llegar al último extremo, ayudándole con mi palabra, con mi voto y con todas las influencias que yo á mi disposición pueda poner, y que por lo tanto estas palabras pronunciadas por el señor presidente del Consejo de ministros bastan para que yo prescinda de toda cuestión de amor propio, si por ventura alguna hubiera. (Muy bien).

Pero yo tengo que justificarme, no ya ante la mayoría ni ante el gobierno, sino ante todas las minorías de distinta procedencia, porque entiendo que la cuestión que se refiere á la dirección de los debates en este Cuerpo Colegiado, no es privativa de la mayoría ni de las minorías, sino común á todos; yo tengo que decir que antes de esto estaba satisfecho, porque la consideración tan solo de ver que un vicepresidente ha sido ocasión de censura y ha sido ocasión de censura en la forma y modo que el Congreso ha podido apreciar, y que no ha habido ni uno solo de los individuos que componen las dignas minorías de esta Cámara que haya asociado su firma á la firma de los individuos de la mayoría que el voto de censura presentaban, bastaría en el orden moral, bastaría aquí, bastaría fuera de aquí, bastaría ante el concepto público para explicar la sinrazon del voto de censura que se habia presentado.

(Los Sres. Villanueva y Armiñan piden la palabra).

Sólo una consideración podia tal vez, hasta cierto punto, ofuscar á mi respecto de la significación de ese voto de censura, y era, no que yo dejara de apreciar y apreciar siempre la opinion colectiva y aun la opinion individual de los ministros responsables, sino que entiendo que aparte de las relaciones de carácter político que entre los diputados y el gobierno existen, aparte de las relaciones que entre los vicepresidentes y el gobierno exis-

ten, hay otras consideraciones que son completamente independientes del gobierno; y yo pienso, señores, y era la única preocupación que han desvanecido las palabras del señor presidente del Consejo de ministros, que un gobernador de provincia ó un funcionario público puede darse por satisfecho con que el gobierno le ampare, pero que un vicepresidente de esta Cámara, que vive en relaciones íntimas con la Cámara misma, no puede darse por satisfecho sino cuando la Cámara aprueba su conducta y cuando en nombre de la mayoría, cuando en nombre de la Cámara y cuando en representación mas alta y genuina del gobierno, el presidente del Consejo de ministros, que es el único que puede simbolizarla, se levanta a dar las mismas explicaciones. Si se tratara de una simple cuestión de amor propio, si se tratara de una cuestión personal, de una cuestión bien llamada, ó malamente llamada de honor, yo contestaría con muy pocas palabras, con el lema de una de las mas ilustres casas de Francia: *Au Dieu mon ame, ma vie au Roi, mon cœur aux dames, mon honneur pour moi*. Es decir, que en cuestiones de honor individual no admitiría otro juez que yo mismo. Pero no es esta ni cuestión de amor propio ni cuestión de honor individual; es cuestión de autoridad de los que, aunque innecesariamente y por lo mismo que innecesariamente ocupan ese sitio, han más menester de ese prestigio: ese prestigio declarado y concedido por el señor presidente del Consejo de ministros en nombre del gobierno colectivamente, en nombre de la mayoría, sin protesta alguna de las minorías, es para mí satisfacción bastante.

(El Sr. Silvea pide la palabra). No solo, pues, no me opongo a que la proposición que se discute se retire, sino que yo ruego encarecidamente, después de darle cordialmente las gracias, a los individuos de la mayoría amigos míos que han firmado esta proposición, que accedan a los deseos manifestados por el señor presidente del Consejo de ministros, porque a mí me importa hacer constar algo aquí. Yo ya, señores, no puedo hablar afortunadamente en nombre de mis amigos, porque los que antes eran mis amigos y en cuyo nombre podía yo hablar cuando todos juntos no nos habíamos fundido en esta mayoría, han dejado de serlo, no porque no lo sean más, sino porque todos y cada uno de los individuos que esta mayoría componen, son tan amigos míos como los que desde antiguo lo eran. No puedo hablar, pues, en nombre de la mayoría porque no tengo autoridad para ello. La tiene el señor presidente del Consejo de ministros. Habiendo aprobado sus palabras, habéis aprobado sus conceptos, ¿cómo no los he de aprobar yo? ¿Cómo no habia yo aun de arrostrar el peligro de verme envuelto en un voto de censura con el señor presidente del Consejo de ministros si vosotros no aprobarais sus palabras?

Esto dicho, aprovecho la ocasión que se me ofrece para dar personalmente al gobierno, a la mayoría y principalmente al Sr. Sagasta, todo género de seguridades acerca de la lealtad con que yo y mis amigos antiguos nos encontramos en el seno de la mayoría. Me parece lo bastante para mi intervención en este debate, y me autoriza, dándolos a todos las gracias, a dar por terminada esta peroración.

El señor ministro de la Gobernación manifiesta que se había desconocido por el señor marqués de Sardoal su representación de la mayoría en el gabinete... (Voces: No, no. Otras: Sí, sí. Fuertes rumores).

El señor marqués de SARDOAL: Hablamos, señores, de la necesidad y de la conveniencia de los nobles propósitos en que se había inspirado el señor presidente del Consejo de ceder todos, de renunciar a todo punto de delicadeza. Lo he renunciado a la mía; yo no doy, ni quito representación; sé la que tiene cada ministro en ese banco, sé la que tiene el presidente ó el vicepresidente en sustitución del presidente en aquel sitio; pero del mismo modo y de la misma suerte que una declaración hecha por un vicepresidente en la ausencia del presidente, aun cuando legalmente tenga la misma autoridad que el presidente, no puede moralmente considerarse tan autorizado; del mismo modo entiendo, y he dicho, sin ofensa para nadie, inspirándome en los mas elementales principios del derecho público, del sistema representativo y de las costumbres parlamentarias, que no tiene nadie derecho a invocar, no diré a nadie que se siente en el banco azul, pero nadie que se siente en estos bancos con la autoridad del presidente del Consejo, quien directamente del rey ha recibido su confianza, que representa a la mayoría, pues siendo el presidente del Consejo el jefe de un gran partido, sus declaraciones tienen siempre mas autoridad, mas prestigio, mas trascendencia que las de cualquiera otro ministro.

Por consiguiente bien podía yo pensar, sin ofensa del señor ministro de la Gobernación, que las palabras que S. S. ha pronunciado con relación a satisfacción de amor propio no bastaban, no para mí, sino para el primer vicepresidente de esta Cámara, y que eso mismo dicho y ampliado después por el señor presidente del Consejo de ministros era ya bastante; es decir, que cuando el señor ministro de la Gobernación lo había dicho, todavía no

bastaba, y dicho por el señor presidente del Consejo, basta ya. Juez del campo esta nombrado, no por mí, sino por la mayoría; a él me entrego. ¿Cómo he de entablar yo competencias de jurisdicción ni de autoridad entre el señor presidente del Consejo y ningún otro ministro que ha llegado a obtener por su conducta ó iniciativa la confianza de la Cámara?

El Sr. VILLANUEVA: Mi proposición no era un voto de censura al señor marqués de Sardoal.

El Sr. ARMIÑAN: Yo no pertenecía a la mayoría y he firmado la proposición del Sr. Villanueva por creer que la presidencia no había respetado sus derechos.

El Sr. SILVEA: La minoría conservadora está al lado del Sr. Villanueva, y ha oído con verdadero escándalo las teorías del señor marqués de Sardoal, porque los ministros los nombra el rey, y donde quiera que esté un ministro está siempre el gobierno.

El señor marqués de SARDOAL: ¿Creeis que hasta ahora no he hecho acto ninguno que demuestre de una manera elocuente que me encuentro dentro de la mayoría y que ahora y en todo momento estoy dispuesto a apoyar la política del señor Sagasta y de su gobierno? Pues ahora voy a hacerlo, y es, dominando mis naturales impulsos y mis instintos de polémica, el de no hacerme cargo de la alusión que con tan benévola intención me ha dirigido el Sr. Silvea.

El Sr. Sales retira su proposición y se suspende el debate levantándose la sesión.

Eran las ocho menos cuarto.

EXTRANJERO.

AUSTRIA-HUNGRIA.—También en el imperio austro-húngaro hay *Manos Negras*, aunque mucho mas temibles que las de por aquí.

Dicen de Budapesth que el Sr. Jorja Mailath, una de las personas más distinguidas de Hungría, presidente del Tribunal Supremo y de la primera Cámara, ha sido encontrado ayer mañana en su domicilio, muerto por estrangulación, con las manos atadas y la lengua arrancada.

Se cree que el robo ha sido el móvil del asesinato. Se ha encontrado abierta la caja, habiendo desaparecido muchísimas joyas. Los asesinos debieron entrar por el balcón y huir por el mismo. Las huellas encontradas indican que pertenecen a una clase inferior. El ayuda de cámara del desgraciado Mailath ha sido preso por suponerle en complicidad con los asesinos.

La Exposición Universal de Boston.

Todas las naciones han sido invitadas para la Exposición universal que ha de inaugurarse en Boston (Estados Unidos) en 1.º de Septiembre del corriente año.

Por más que esta Exposición no partió en su iniciativa del gobierno, ha obtenido la aprobación del *Foreign Office* (ministerio de Negocios extranjeros), y las Cámaras de Washington han decretado la excepción de los derechos de entrada para los productos destinados a la Exposición.

Los edificios destinados para su instalación, están situados en un sitio céntrico y de fácil comunicación con todos los puntos de la población. Estas construcciones, de expreso hechas para servir de local a las Exposiciones, costarán mas de medio millón de dólares y reúnen todas las condiciones necesarias, tales como el rápido transporte y distribución de los objetos que han de exponerse; el alumbrado eléctrico; fuerza motriz de agua y gas, y la colocación especial dada a los objetos, y una gran sala central para reuniones públicas, proporcionan al público los medios mas cómodos de visitarla y poder apreciar sin confusión los productos presentados.

Este local está dividido en departamentos ó secciones, teniendo cada nación el suyo, siendo gratis las instalaciones y colocación de los objetos.

Los expositores recibirán en premio medallas y diplomas, no pudiendo vender durante el tiempo que esté abierta la exposición los productos presentados; pero si al terminar ésta pagando por ellos los derechos de introducción que les correspondan. El comité de directores tomará las necesarias medidas para que durante la Exposición puedan venderse objetos iguales a los presentados.

Boston, metrópoli de la Nueva Inglaterra (*New England*), es centro de una población de mas de tres millones de almas, y el primer puerto de los Estados Unidos, ofreciendo para el desembarco y transporte de las mercancías las ventajas y comodidades que tanto se han echado de menos en las demás exposiciones internacionales.

Boston es cabeza de ocho líneas férreas que comunican con la de los Estados Unidos al Canadá, y además tiene comunicación directa con casi todas las poblaciones de la América del Norte.

Todas las compañías de ferro-carriles bajarán las tarifas durante los días que esté abierta la Exposición.

(*Grand foreign exhibition*).

TELEGRAMAS.

Paris 30.

Luisa Michel se presentó ayer en la

prefectura de policía para ponerse a disposición de las autoridades.

Hallándose ante el prefecto, dijo que hoy por la mañana se presentaría de nuevo.

El duque de Anmale sale hoy con dirección a Sicilia.

El duque de Chartres continúa en Constantinopla. Anoche fué invitado por el sultán a comer en su compañía.

Athenas 30.

El príncipe Federico Carlos de Alemania llegó anteayer a esta capital, saliendo ayer con dirección a Italia.

Londres 30.

Ayer fueron detenidos en Cork (Irlanda) dos individuos acusados del delito de asesinato y conspiración.

Nueva-York, 30.

Carece en absoluto de fundamento el rumor de que Inglaterra ha pedido al gobierno de los Estados Unidos que coopere a la formación de una policía internacional.

El gobierno americano hubiera rechazado semejante pretensión.

El Cairo, 30.

La supresión del personal administrativo de Egipto ha sido acordada a instancias del representante de Inglaterra en las cuestiones de Hacienda, el cual se propone introducir así economías en los presupuestos.

Esta medida ha producido muy mal efecto entre las indígenas.

Paris, 30.

Varios periódicos argelinos, y en particular los de la provincia de Oran, piden que se tomen enérgicas medidas en vista del incremento que toma la criminalidad en aquella colonia.

NOTICIAS.

El Sr. Castelar ha hecho ayer tarde en el salón de conferencias una defensa acalorada del marqués de Sardoal.

Ha regresado a Madrid nuestro querido amigo el director del *Progreso* D. Andrés Solís.

La comisión que entiende en la proposición de ley del señor Leygonier, suspendió sus tareas, esperando que el señor ministro de Marina cumpliera su promesa de llevar a dicha comisión el proyecto que estaba redactando sobre el mismo asunto que versa el del Sr. Leygonier. Pero en vista de que el Sr. Rodríguez Arias ha dado ya conocimiento de su plan a la junta consultiva, aquella comisión, que preside el Sr. Martos, continuará sus trabajos citando a las personas que quieran emitir sus opiniones en tan importante materia.

Madrid tiene desde la Puerta del Sol a los Cuatro Caminos, 3.418 metros; al puente de Toledo, 2.370; al filato por el Este, 2.460; de la puerta de San Vicente al puente de Vallecas, 6.180; de los Cuatro Caminos al puente de Toledo, 5.788 metros.

La circunferencia desarrollada de todo el perímetro de Madrid, es próximamente de 76.884 metros lineales, elevándose la del perímetro antiguo en 47.260 metros lineales, ó lo que es igual 29.624 metros lineales menos que en la actualidad.

La superficie encerrada en las antiguas tapias incluyendo el Parque de Madrid, (antes real sitio del Buen Retiro) Jardín Botánico, huerta y convento de Atocha, montaña del príncipe Pío y Campo del Moro, es de 7.780 metros cuadrados, y la ocupada por edificios, en el interior de Madrid, sin incluir el ensanche, es de unos 4.061.387 metros cuadrados.

A instancias del ayuntamiento de Cordova la Real, provincia de Palencia, se instruyó expediente contra Saturnino Ruiz sobre débitos a los fondos municipales, por rendimientos de las inscripciones intransferibles y tercera parte del 80 por 100 de los bienes de propios. Tramitado el expediente, el gobernador lo remitió al ministerio de la Gobernación, para que, con arreglo al artículo 33, pudiesen revisar y censurar las cuentas y examinar los descargos del Ruiz.

Para recabar el cumplimiento de este trámite omitido, una comisión del ayuntamiento interesado, ha llegado a Madrid con una exposición al ministro, que le ha sido entregada en la audiencia que el Sr. Gullón concedió a los comisionados.

El número de fincas urbanas existentes en el casco de la población, zona de ensanche y término de Madrid, es de 8.399, incluyendo en esta cifra el de aquellas que están en construcción, como igualmente los solares comprendidos en las calles ya abiertas.

Segun resulta de los últimos trabajos practicados por la sección de estadística del ayuntamiento, las mencionadas fincas comprenden el número de habitaciones que se expresan a continuación:

Tiendas, 9.914; cocheras, 1.237; porterías, 4.494; bajos, 16.789; entresuelos, 2.744; principales, 19.107; segundas, 15.480; tercetos, 12.000; cuartos, 7.410; sotabancos, 1.852; y bohordillas, 6.419.

Total, 97.446.

No se puede negar a los americanos que son los hombres mas prácticos del mundo.

Un reo de muerte ha vendido su cadá-

ver a un médico por 25 duros, pagados por adelantado. El reo espera con este dinero pasar menos malos pocos días que le quedan de vida.

El reglamento relativo a las carreras diplomáticas, consular y de interpretes, ha pasado al Consejo de Estado para su informe y aprobación definitiva.

La comisión nombrada al efecto por el ministerio de Estado, tiene que esperar las reclamaciones que se vayan presentando con motivo de la publicación del escalafon provisional en los plazos acordados, haciendo después el examen y las clasificaciones correspondientes.

La Liga de contribuyentes ha presentado en el ayuntamiento una exposición, pidiendo que se imponga la multa que marca la ley a los concejales y asociados, que, sin justa causa, dejaron de asistir a la sesión que celebró la corporación municipal el día 21 para la aprobación de presupuestos.

La Dirección del Tesoro y Ordenación general de pagos ha dispuesto que el día 2 de Abril se abra el pago de la mensualidad corriente a las clases activas, pasivas y clero que perciben sus haberes y asignaciones por la Tesorería central y de las provincias.

Han sido nombrados notarios de Manila por concurso los propuestos por la sala de gobierno de la audiencia, D. Eduardo Martín de la Cámara y D. Andrés Pastor Lanluna, notarios que eran respectivamente de las provincias de Pampanga y Albay.

Desde el 15 de Abril se verificará la feria de Sevilla. Habrá una fiesta gimnástica, ascensiones en globo, fuegos de artificio, tres corridas de toros, en que tomarán parte *Lagartijo*, *Frasuelo* y *Cuatro dedos*, carreras de caballos en el Hipódromo de Tablada, tiro de pichones, corrida de novillos con caballeros en plaza, carreras de cintas, funciones teatrales y sesiones literarias.

Dice *El Urumea* de San Sebastian, que los dos sargentos franceses que arrojaron a una joven días pasados por las pías inmediatas al faro de Fuenterrabía, segun voz pública, han sido puestos en libertad é incorporados a sus respectivos regimientos. El colega extraña que los periódicos franceses, tan aficionados a dar cuenta de estos procesos, hayan guardado absoluto silencio en esta ocasión.

El lunes por la noche se desafiaron en Tauste dos hermanos, que desde hace tiempo venían teniendo cuestiones, y se dirigieron a las afueras del pueblo; pero a los pocos pasos le disparó el uno al otro un tiro a boca de jarro, matándole casi en el acto, aunque después de atroces sufrimientos, habiendo declarado la víctima quién fué el matador. Este fué preso en su propia cama, y manifestó que ignoraba por completo el suceso.

El martes se llevó a cabo felizmente en la ría de Bilbao la operación de poner a flote el vapor inglés «Labarroue» que sufrirá en Olaveaga las reparaciones necesarias para su marcha a Cardiff.

La *Gaceta* de hoy contiene el índice de las leyes, proyectos de ley y reales decretos publicados en el presente mes.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO PRECIO	
	Del 29.	Del 30.
Renta perpetua.....	64 55	64 70
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Idem fin próximo.....	00 00	00 00
Renta perpetua exterior..	00 00	00 00
Amortiz. int.º al 4 por 100.	77 30	77 45
Idem exterior.....	00 00	00 00
Oblig. del Banco y Tesoro.	00 00	00 00
Idem del Tesoro sobre Ad.	00 00	00 00
B. del T. emisión de 1879.	00 00	00 00
Resg. de la Caja de Deps.	00 00	00 00
Carps. provinc. de Cuba...	98 00	98 00
CARRETERA Y SOCIEDADES.		
Agosto, 1852, de 500 pts.	000 00	00 00
Julio, 1853, de id.....	000 00	00 00
Ferro-carriles, de 500 pts.	00 00	00 00
Idem de 5.000 pts.....	00 00	00 00
Banco de España.....	287 50	000 00
Banco Hipotecario.....	000 00	00 00
C. del B. H. 6 por 100....	000 00	000 00
Idem id. id. 5 por 100....	00 00	98 50
Acciones del B. H. C.....	00 00	00 00
CAMBIOS.		
Londres a 90 días fecha...	47 25	47 25
Paris a 8 días vista.....	4 92	4 92

ESPECTÁCULOS DE HOY.

ESPAÑOL.—8 1/2.—Un milagro en Egipto.—Sainete.

ZARZUELA.—8 1/2.—Beneficio de doña Dolores Cortés.—Filemon y Baucis.—Segundo acto de Boccaccio.

TEATRO Y CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—(Compañía de ópera italiana)—Hernani.

VARIEDADES.—8 1/2.—El reservado de señoras.—De Getafe al Paraíso ó la familia del tío Maroma.—La canción de la Lola.

LARA.—8 1/2.—(Beneficio de doña Dolores Abril.—La Zizana.—La ocasión la pinta calva.—La receta.

Imprenta de Juan Iniesta: Mendizabal, 22, hotel.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.º izquierda.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1885,

En Madrid. 150 pesetas al mes.
 Provincias. 6 id. trimestre.
 Ultramar y extranjero. . 15 id. al año.

REGALO.—Todos los meses recibirán los suscritores á este periódico, un tomo encuadernado en rústica con la novela publicada en el folleto.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MÉJICO,
 DEL BRASIL, LA PLATA, PACÍFICO E ISLAS FILIPINAS.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA
 DE BURDEOS A PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MÉJICO.

SALIDA LOS DÍAS 15 DE CADA MES
 directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Príncipe, La Guayra, Puerto Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa María, Barranquilla, Sabanilla, Cartagena y Colon.

LÍNEA FILIPINA.

SALIDA LOS DÍAS 15 DE CADA MES
 para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapoore y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA
 DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO.

SALIDA EL 1.º DE CADA MES
 tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Callao (Lima) y viceversa.
 Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo.

COMPAÑÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA
 GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR
 PARA SU DIRECTOR
 EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

CHOCOLATES SUPERIORES
 CAFÉS, TAPIOCA, TÉS
 BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20.—Sucursal: Montero, 8, Madrid.

ALCALÁ, 5
 ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
 ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se afeita, corta y riza
 el pelo.

Gabinete reservado
 para teñir el pelo y la
 barba.

Se confecciona toda
 clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

BANCO ECONOMICO NACIONAL
 CALLE DEL TURCO, 13, DUPLICADO, MADRID.

CONSTITUCION DE CAPITALES
 POR MEDIO DE LOS

Billetes comerciales, obligaciones amortizables, pagarés de capitalización y bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

PIDANSE PROSPECTOS.

MAS DE MILLON Y MEDIO DE PURGAS
 EN EL ÚLTIMO AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA DE LORCHES LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico sin rival para las escrófulas, herpes, sifilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.
 Venta del agua en botellas, en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por cascos, pero no en provincias.

IMPORTANTE.

Esta agua, premiada en todas las Exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido Medalla de oro, premio superior concedido en la exposición Especial Balmológica de Francfort (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en el mundo y sin rival por todo el protomedicato.

LA POSITIVA NACIONAL

CIERTA, EFECTIVA, VERDADERA Y SIN DUDA,
 AGENCIA PROTECTORA DE LA HUMANIDAD
 PARA ENCARGARSE DE CUALESQUIER NEGOCIOS LEGALES,
 INSTALADA EN SEVILLA
 Y SU SOCIEDAD AUXILIAR EN MADRID.

SUS OPERACIONES SON LAS SIGUIENTES:

1.ª Con el fin de unir los tres elementos del progreso nacional con los productos del trabajo, de la propiedad y del capital; admitimos consignaciones de fijadas cantidades de dinero, de los señores capitalistas y prestamistas, al módico interés del 5 1/2 al 7 por 100, con los gastos de la escritura, para negociárselas con los señores propietarios, industriales y labradores, en empréstitos con hipotecas especiales, á plazos convenientes, desde 5 á 50 años, sobre fincas rústicas, industriales y urbanas, situadas en Madrid y en Andalucía, pagando ellos el dinero que tomen, con pequeñas sumas semestrales descontadas.

Pero con exclusion de toda clase de corrajes y de primas reservadas; para evitar tales encarecimientos en dichas operaciones que las imposibilitan.

Pues solo cobrará esta Agencia, las módicas comisiones del 1 por 100, hasta 5.000 duros negociados; de tres cuartillos idem, hasta 10.000; del medio por ciento, hasta 20.000 duros; de cuatro décimos, hasta 40.000 idem; de esta cantidad en adelante, del cuartillo por ciento, y si el empréstito pasa de dos millones de reales, del dos por mil, ó sean al millar.

2.ª Reclamar toda clase de bienes é intereses, sus rentas y réditos, que les tengan usurpados á legítimos herederos desvalidos, sus detentores, pertenecientes á testamentarias, fundaciones de patronatos, de capellanías ú otras procedencias análogas: sin que tengan los señores litigantes que gastar mas que los costos de

los contratos y del poder general, con que autorizar á los empleados de esta Agencia, para hacer dichas reclamaciones, cuyos documentos les costarán unos 170 reales, si es uno solo el contratante y su suplente, ó diez ó doce reales á cada heredero, si son varios.

Pues esta Agencia costea todos los gastos que sean preciso hacer, en las actuaciones judiciales y demás operaciones, hasta poner en posesion de dichos caudales, á sus legítimos dueños; los que nos cederán la tercera parte del valor de los citados bienes y de sus rentas vencidas.

3.ª Con el patriótico fin de fomentar nuestras importantes industrias minera-lógica y metalúrgica ibéricas, para restablecer el merecido crédito que tenían, tanto en España, cuanto en Portugal; admitimos también, consignaciones de negocios de minas en productos, y de minerales ó metales, para negociárselas en la Bolsa minera de Londres, en venta real ó á censo perpetuo; abonando las compañías explotadoras á los dueños de ellas, un tanto de dinero quincenal, por cada tonelada de minerales que saquen de las minas; previa la formacion de expedientes y de contratos, abonándonos módicas comisiones, como las anteriores de los préstamos.

Todo ejecutado con arreglo al Cuasi-Contrato organico de nuestra acreditada Agencia; y al reglamento de su sociedad auxiliar citadas. Las personas á quien convengan estas propuestas, se personarán en este escritorio del piso segundo casa número 13, de la calle del Baño, en Madrid para darles más detalles.

CASA GESTORA DE NEGOCIOS

FUNDADA EN 1.º DE ENERO DE 1877.

Oficinas: Preciados, 29, Madrid.

Esta Casa, cuya antigüedad la justifica cumpliendo el objeto para que fue fundada, sigue ocupándose y tiene el honor de ofrecer los siguientes negocios y asuntos:

OPERACIONES DE CREDITO.

Industriales, comerciales y agrícolas con el Estado y particulares.—Compra, ventas de casas, terrenos, censos del Estado y particulares.—Lanas, ganado vacuno, lanar, de cerda y mercaderías en general.—Efectos públicos y valores de todas clases.

Préstamos y descuentos sobre lo comprendido anteriormente y alquileres de fincas en Madrid.—Créditos, dividendos é intereses contra el Estado, Provincia, Municipio, Clero y de Casas comerciales y particulares hipotecarios.—Certificados de mercancías depositadas y facturas de su venta.—Resguardos de todas clases.—Piedras preciosas, metales, carruajes, pianos, mobiliarios, etc.

GESTION DE ASUNTOS.

Cobros y pagos de créditos, dividendos é intereses del Estado, Provincia, Municipio, Clero, Casas comerciales y particulares de toda clase.—Contribuciones, bienes nacionales, depósitos y fianzas.—Informes sobre personas, valores y asuntos.—Petición de concesiones, privilegios de invención, introducción y marcas de comercio.—Seguros sobre la vida y los bienes.—Suscripciones, inserciones y anuncios á emisiones, empréstitos, publicaciones y asuntos.—Encargos, consignación, expedición y reexpedición.—Depósitos, constitución de voluntarios y necesarios.—Libración de cargas, censos é impuestos.—Documentos, busca, saca é inscripción.—Reclamaciones de todas clases.—Cumplimiento de exhortos y órdenes de bolsa.

EN GENERAL.

Administraciones, representaciones, negociaciones y comisiones generales.

IMPOSICIONES.

Convencida esta Casa de que las personas que deseen un producto razonable y una seguridad absoluta para sus economías han de secundar con su confianza idea que á fin tan laudable se dirige, desde esta fecha se encarga de la colocación de capitales bajo las siguientes

ADVERTENCIAS.

1.ª Las personas que quieran dedicar su capital á cualquiera de las operaciones de que se ocupa esta Casa sin que por ello necesite desprenderse de él, podrán conseguirlo con sólo enviar á la misma nota comprensiva de sus nombres y domicilios, cantidad que destinen al efecto, garantías de su preferencia, número de nego-

cios en que haya de repartirse aquella, intereses de cada uno, duración de los contratos y su clase, forma del reintegro y tiempo que concedan á la casa para su colocación.

2.ª Dueña la Casa de estos datos, si de ellos resulta la posibilidad de complacer los de sus deseos remitentes, presentará á los mismos las operaciones que tuviere en cartera ó procurará obtenerlos por medio de anuncios en los periódicos de mayor circulación.

3.ª Si después de aceptada por el tenedor de los fondos las operaciones que esta Casa le presente por virtud de su encargo, no llegase á realizarse, abonará á la misma la comisión que se hubiere convenido con el prestatario y gastos hechos, según en justicia procede.

4.ª Las gestiones que esta Casa practique desde la presentación á la realización de los asuntos, serán gratis para los tenedores de capital siempre que no se verifique lo expuesto en la advertencia 3.ª

5.ª Como para la realización en la forma expresada anteriormente de las operaciones á que se invita á los tenedores de capital, es indispensable además del apoyo que esta Casa les ofrece, sufrir algunas molestias, que su capital sea algo crecido, hallarse versado en estos asuntos y conocer SOBRE TODO las personas y las cosas; y estas circunstancias no las reúnen muchos, la Casa, aun cuando le repugna manejar fondos ajenos, admitirá cuantas cantidades se le ingresen por el público, abonando por intereses un 12 por 100 anual, pagadero por semestres vencidos.

7.ª El pago de los intereses semestrales se verificará en fines de Junio y Diciembre de cada año.

8.ª Si treinta días antes de llegar las fechas anteriores los imponentes no han reclamado los intereses que les correspondan, los mismos serán abonados al capital de cada uno, produciendo desde entonces igual interés que éste.

9.ª Las devoluciones de capital no podrán solicitarse hasta seis meses después de su imposición, ni acordarse hasta que trascurra un plazo igual al de la solicitud.

10.ª Todos los imponentes quedan autorizados para comprobar á diario si entre el haber en caja y los valores y créditos á favor, resulta existente en esta Casa su imposición, la cual queda garantida con los negocios en que ha invertirse y el buen crédito de esta Casa.

La diferencia de responsabilidad que existe para la Casa, entre lo que expone en la 1.ª á la 4.ª advertencias y lo que deja manifestado en las que siguen, justifican cumplidamente el exiguo aumento de beneficio que sobre el de las primeras obtiene; y todo probará al público que ni es el propósito de esta Casa el de otras muchas, ni que con lo dicho se le viene á ofrecer un ensayo más ó menos realizable, sino lo que su mucha práctica en los negocios la señala como de resultado evidente y de general provecho.

PROSPECTOS GRATIS.